

ARGUMENTO DEL TEMA DEL AÑO 2026-2027 :

« El psicoanálisis: ¿entre sujeto del inconsciente y sujeto social? »

Le debemos a Jacques Lacan haber sabido liberar al inconsciente de las diversas identificaciones a las que las teorías del yo lo había condenado desde Freud.

El sujeto del inconsciente introduce, por un lado, una dinámica localizable en el lenguaje (entre dos significantes), pero, por otro, conduce el final de un análisis más allá de la cuestión del yo y de las identificaciones. Este nuevo concepto de sujeto del inconsciente implica una nueva dimensión de la transferencia: solo hay una transferencia.

Ya no puede tratarse de transferencia y contratransferencia, las que hasta entonces se referían a la cuestión del Yo.

En cuanto al sujeto social, Freud en «El malestar en la cultura» y en “El porvenir de una ilusión”, define unas categorías que acentúan el impacto del sujeto social atrapado en una civilización incómoda e identificado con la figura del líder, muy cercana a la del padre en el sentido patriarcal.

¿Hemos avanzado en este punto? El sujeto del inconsciente vuelve a cambiar las reglas del juego con los cuatro discursos, que son otras tantas formas nuevas de concebir el sujeto social.

Ninguna concepción del mundo parece compatible con la práctica del psicoanálisis, ya que este último sostiene que no existe garantía de la verdad y, en consecuencia, ningún ideal en el que podamos confiar.

¿Con qué sujeto social nos confrontamos en un psicoanálisis? Al romper Lacan con el sujeto ontológico, ¿no sería aquel que intenta sin cesar encontrar nuevas identificaciones?

Hoy en día, el discurso capitalista viene a reforzarlo al defender la intercambiabilidad de los objetos que nos apropiamos y desechamos cuando resultan insatisfactorios. De ahí los nuevos intentos por encontrar la felicidad que hasta entonces estaba reservada al más allá de cualquier religión, y un goce sin restricciones al alcance de la mano.

¿No será este sujeto social actual el heredero de una nueva religión del placer que supondría que se puede alcanzar ese «todo» no marcado por la falta?